

Libros

APORTES AMBIENTALES DESDE AMÉRICA LATINA. PARA LA APERTURA DE LAS CIENCIAS SOCIALES



LATIN AMERICAN ENVIRONMENTAL CONTRIBUTIONS FOR THE OPENING-UP IN SOCIAL SCIENCES

EDITORIAL: *Universidad Central*

COMPILADORA: *María Luisa Eschenhagen*

CIUDAD: *Bogotá*

AÑO: *2010*

NÚMERO DE PÁGINAS: *239*

Astrid Ulloa*

* Antropóloga de la Universidad Nacional de Colombia. Magíster y Doctora en Antropología, University of California, Irvine. Profesora asociada de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
E-mail: eaulloac@unal.edu.co

Para hablar de lo ambiental tenemos que partir de los conceptos *naturaleza*, *medio ambiente*, *biodiversidad* o *ecosistema*, dado que son categorías que evocan las intrincadas relaciones entre los humanos y los no humanos. Las relaciones ser humano-no humano son tan imbricadas, que es difícil imaginar que las ciencias sociales las hayan abordado entre la determinación ambiental y la cultural. Estas oscilaciones han producido miradas equívocas. En algunos casos, la primacía de lo ambiental legitimó procesos de exclusión de pueblos y comunidades enteras en privilegio de lo natural. Se culpa a los humanos de afectar o transformar los ecosistemas. Podríamos decir que son lecturas de la preservación en las cuales prima la naturaleza como entidad prístina, pero se desconocen las relaciones, concepciones y prácticas que los humanos tienen con ésta. En otras visiones, los humanos, como agentes de decisión y acción, dan primacía a la

idea de *progreso*, relegando la naturaleza y posicionándola como un ente sin capacidad de acción, privilegiando así intereses –desde luego humanos, cruzados por relaciones de poder–.

Por lo tanto, surge la pregunta: ¿cómo hacer lecturas que repiensen las relaciones de los humanos con lo no humano, y que permitan a las ciencias sociales entenderlas? El texto *Aportes ambientales desde América Latina* aborda posibles respuestas a este interrogante. En primera instancia, privilegia una articulación permanente entre lo humano y lo no humano. Asimismo, plantea la necesidad de tener una dimensión de lo *biofísico*, entendido como transformación permanente, es decir, como naturaleza con capacidad de acción, pero que también es fruto de transformaciones humanas, y, por lo tanto, históricas, políticas, sociales y culturales, en las cuales las dimensiones económicas, simbólicas, estéticas y éticas hacen parte de lo que hoy se denomina *natu-*

raleza o *naturalezas*. Desde estas perspectivas, el texto hace un llamado a las ciencias sociales para replantear su mirada sobre lo *ambiental*, concepto que el texto privilegia.

A continuación, voy a destacar las propuestas del texto, pero antes quiero resaltar el esfuerzo que la editora María Luisa Eschenhagen hizo por incluir y reconocer la presencia de investigadores/as de gran tradición en el pensamiento ambiental latinoamericano: Enrique Leff, Héctor Alimonda, Guillermo Castro y Patricia Noguera, quienes entran en diálogo con nuevas perspectivas propuestas por Carlos Maldonado, Juan Camilo Cajigas, Cleyton Gerhart y Francisco Ther, y, por supuesto, la apuesta de María Luisa Eschenhagen.

Volviendo al libro, éste presenta nuevos artículos cuyas reflexiones evidencian varios ejes, de los cuales destaco: un replanteamiento de las naturalezas, el conflicto en torno a lo ambiental y, finalmente, la inclusión de lo ambiental en los programas académicos.

REPLANTEAMIENTOS DE LAS NATURALEZAS

Desde la filosofía, replantear lo que se entiende por *naturaleza* implica la inclusión de otros saberes, naturalezas y territorios. Carlos Maldonado hace un llamado a la comprensión de la vida como interdependiente y a la consideración de las conexiones entre los humanos y los no humanos, de igual manera, establece la necesidad de pensar la coevolución. Juan Camilo Cajigas hace un recorrido sobre otros saberes y miradas de las naturalezas, destacando la dimensión cultural y las intrincadas relaciones entre subjetividades y naturalezas. Finalmente, Patricia Noguera propone repensar la relación humanos-naturaleza desde lo ético y

lo poético, articulación que está ausente en los trabajos académicos, y, por lo tanto, es destacable la dimensión estética que la autora introduce en la problematización de lo ambiental. Por lo tanto, acercarse al tema del medio ambiente requiere adentrarse en lugares llenos de sentidos, recuerdos e historias, lo que implica entrar en otros mundos y conocer otros saberes. Estos recorridos plantean el entendimiento de otras formas de vivir y construir conocimientos. Así que, si hay otras formas de conocer, por consiguiente, hay múltiples posibilidades de investigar y establecer puentes entre lo humano y lo no humano.

CONFLICTOS EN TORNO A LO AMBIENTAL

Las diversas visiones del mundo y de la naturaleza entran en contradicción y se hacen más evidentes cuando está en juego el control territorial y de la naturaleza, pensado como recurso económico. Sin embargo, desde nociones de *conservación* o estrategias de manejo de la naturaleza, que parecieran privilegiar lo local, también se generan conflictos. Cleyton Gerhart presenta la dimensión política y las relaciones desiguales de poder que atraviesan decisiones sobre la conservación de la biodiversidad que involucran a poblaciones locales. De manera similar, Francisco Ther propone la tríada territorio-cultura-biodiversidad como manera de confrontar las lógicas de desarrollo que no incluyen dichas dimensiones. En este sentido, los conflictos ambientales están articulados con dinámicas espaciales. Por lo tanto, repensar y resolver estos conflictos requiere de análisis históricos de las diversas estrategias de apropiación territorial y ambiental, y del reconocimiento del papel de los

pobladores locales en la construcción y toma de decisiones sobre sus entornos.

LA INCLUSIÓN DE LO AMBIENTAL EN LOS PROGRAMAS ACADÉMICOS

Las discusiones y replanteamientos conceptuales y metodológicos en torno a lo ambiental se hacen evidentes cuando reconfiguran la enseñanza y las prioridades en la formación académica desde las ciencias sociales. María Luisa Eschenhagen clama por repensar el pensamiento moderno y su fragmentación, para incluir los saberes ambientales. Enrique Leff desarrolla una propuesta para “ambientalizar los estudios sociales”, a partir de la filosofía crítica y de los movimientos sociales, los cuales cuestionan la racionalidad moderna y demandan por la inclusión de lo ambiental en todos los ámbitos sociales. Héctor Alimonda posiciona las epistemologías fronterizas frente a las geopolíticas del conocimiento, al realizar la genealogía del pensamiento latinoamericano, el cual tiene dentro de sus referentes a Mariátegui, y al evidenciar la necesidad de que las ciencias sociales latinoamericanas construyan un pensamiento ambiental propio. De manera similar, Guillermo Castro recurre a la historia para proponer una educación ambiental que transforme la realidad y construya sociedades nuevas en armonía con la naturaleza. Por lo tanto, replantear las relaciones sociedad-naturaleza implica repensar la educación, para que incluya otros saberes, otras ecologías y otros desarrollos. Pero a partir de los procesos locales de producción de conocimientos y del reconocimiento de las epistemologías propias.

Los ejes esbozados aportan vías de análisis sobre las transformaciones y

la crisis ambiental, los replanteamientos de los programas de las ciencias sociales, y dan insumos para quienes deciden las políticas sobre medio ambiente. Asimismo, plantean una interrelación entre diversos enfoques y abordajes teóricos y metodológicos: la historia ambiental, la ecología política, la teoría de la complejidad y la filosofía crítica, entre otros.

Sin embargo, el texto deja varios vacíos y preguntas. El primer vacío consiste en el diálogo entre las ciencias sociales sin integrar las ciencias naturales, aunque se retomen replanteamientos conceptuales de estas últimas. Por lo tanto, es necesario establecer una comunicación permanente entre

las ciencias naturales y sociales, que trascienda las fronteras disciplinarias y reconfigure la producción de conocimientos en torno a problemas ambientales comunes. Por otro lado, se habla de otros saberes (locales, indígenas, fronterizos), que se convierten en referentes para replantear nuestra constitución moderna de la naturaleza, pero se sigue hablando por los “otros”, y no hay espacio concreto para integrar esas visiones. Es decir, se retoman las narrativas, visiones y epistemologías otras, pero no se dan verdaderos espacios de diálogo intercultural o de diálogo de saberes. Finalmente, quedan varias preguntas: ¿quién define qué es *naturaleza*, *medio ambiente*, *biodi-*

versidad o *ecosistema*? ¿Cuáles son los mecanismos (discursos, políticas, prácticas y representaciones) para imponer dichas nociones? ¿Quiénes y por qué se incluyen y quiénes se excluyen de estas categorías?

Estos interrogantes y vacíos no son sólo problemas del libro, sino, en general, de las ciencias sociales, pero plantean la necesidad de continuar con otras publicaciones semejantes, así mismo, nos invitan a seguir indagando y aportando a la discusión en torno a los replanteamientos de la naturaleza, el medio ambiente, la biodiversidad o el ecosistema, en el contexto latinoamericano, como efectivamente lo hace esta compilación.



Encuentra los libros que prefieras en

lalibriariadelaU.com



www.lalibriariadelaU.com

P.B.X.: (57+1) 481 0505 opción 3 – FAX: (57+1) 344 0351 • e-mail: soporte@lalibriariadelaU.com

Calle 24 A N° 43 – 22 • Bogotá – Colombia